

Ante el balotaje del 22/11

Votamos en blanco o impugnamos

La derecha ya ganó. En la segunda vuelta, desde el Partido por la Revolución y el Comunismo – PRC llamamos a la clase trabajadora a no apoyar ninguno de los candidatos patronales. Ni Macri ni Scioli. Votamos organización y lucha y vamos por la unidad de nuestra clase para enfrentar el ajuste.



¿Por qué llamamos a votar en blanco o impugnar?

Ni el kirchnerismo ni Cambiemos han cuestionado la inserción subordinada de Argentina en el capitalismo mundial como proveedor de materias primas (ambos defienden el monocultivo y la megaminería) y país de bajos costos laborales (ninguno combate el trabajo en negro ni la flexibilización laboral).

En el contexto de la crisis mundial, el plan es ajustar para garantizar las ganancias burguesas sin afectar la estructura del país, y las elecciones son su modo de

legitimación. Tanto Scioli como también Macri son los candidatos elegidos por el capital para esta tarea.

Algunos dirán que Scioli no es lo mismo que Macri, pero las diferencias no aparecen. Tienen muchas cosas en común.

Si vemos la gestión de Scioli en la provincia de Buenos Aires, ésta no se diferencia de la macrista en términos de destrucción de la salud y la educación pública, de la represión policial en la calle y a las protestas, en no enfrentar

a los poderes concentrados, en favorecer la especulación inmobiliaria.

Los derechos que hemos obtenido a lo largo de la historia y en los últimos años han sido fruto de una larga lucha popular, no regalos de los gobiernos.

La esperanza de mantener y avanzar en nuestros derechos viene de organizarnos como clase y luchar en unidad.

Votarlos es legitimar sus planes. Es por esto que llamamos a darles la espalda en las eleccio-

nes, votando en blanco o impugnando, como forma de mostrar el rechazo al ajuste empresarial y gubernamental que tanto Macri como Scioli vienen a garantizar.

Los trabajadores y trabajadoras comprometidos con la causa de nuestra clase no luchamos por el mal menor. Luchamos por el bien mayor: por un gobierno de la clase trabajadora y por el socialismo.

¿Quién le hace el juego a la derecha?

El kirchnerismo llegó al gobierno por derecha con Duhalde y se va por derecha, gane Scioli o Macri.

Es que el "progresismo" no puede atacar consecuentemente las bases del poder material de la "derecha", ya que es la base de su propio poder.

Para ello, tendría que asentar su poder en la clase trabajadora organizada en forma autónoma, algo que va contra su esencia.

Más allá de cómo la quieren contar, lo cierto es que en todos estos años el kirchnerismo se alió a lo peor del feudalismo provincial como

Insfrán, Gioja y Alperovich, mientras se corrían pueblos originarios a favor de terratenientes y se mataban Quoms. En Buenos Aires, bancó al aparato del PJ, su corrupción y narcotráfico.

Además, defendió la entrega de YPF a Chevron, las leyes antiterroristas. Repudió luchas y encarceló a los petroleros de Las Heras; militarizó barrios y fábricas; persiguió luchadores con el Proyecto X. Defendió a los asesinos de Kosteki y Santillán, de Julio López.

Y así pasaron Jaime, Boudou, Lázaro Báez, Berni, Milani, el Papa, Aníbal Fer-

nández, Granados, etc.

Cuando los patrones hacen lock out, vacían las empresas, aplican despidos, suspensiones, persecución, como ocurre desde hace años en las automotrices, gráficas y alimenticias (en Lear, Calsa, Emfer Tatsa, Donneley, Woldcolor, Cresta Roja), el kirchnerismo jamás pintó ni apoyó los movimientos de lucha por las reincorporaciones.

De las muchas peleas que dio la clase trabajadora contra poderosas patronales (como en la 60, en Kraft, en aceiteros), en ninguna apareció el kirchnerismo para combatir el capital.

En los gremios, se alió a lo peor de la burocracia: a los Pignanelli, a los Caló, a los Pedraza, a los Yasky. No dan la lucha antiburocrática, no apuestan a la democracia sindical, combaten a la izquierda.

El kirchnerismo es funcional a la derecha porque cultiva más el odio a la izquierda, a la que demonizan, que a la "derecha" que dicen enfrentar, llevando así a que las masas crean que la derecha es el cambio.

Permitieron que crezca el macrismo, porque les era un enemigo funcional para presentarse ellos como "progre-

EDITORIAL

sistas", hicieron un pacto de gobernabilidad en la Ciudad de Buenos Aires y le votaron las leyes en la Legislatura. Hoy su criatura les explotó en la cara.

En fin, la derecha ya ganó hace rato. Macri y Scioli están lejos de nuestros intereses. No son opción.

Por nuestra parte, pondremos toda nuestra militancia como hasta ahora junto a la clase trabajadora, dando una lucha consecuente contra la explotación capitalista, contra las patronales y contra todos los gobiernos que sostienen a los trabajadores y las trabajadoras en esta situación.

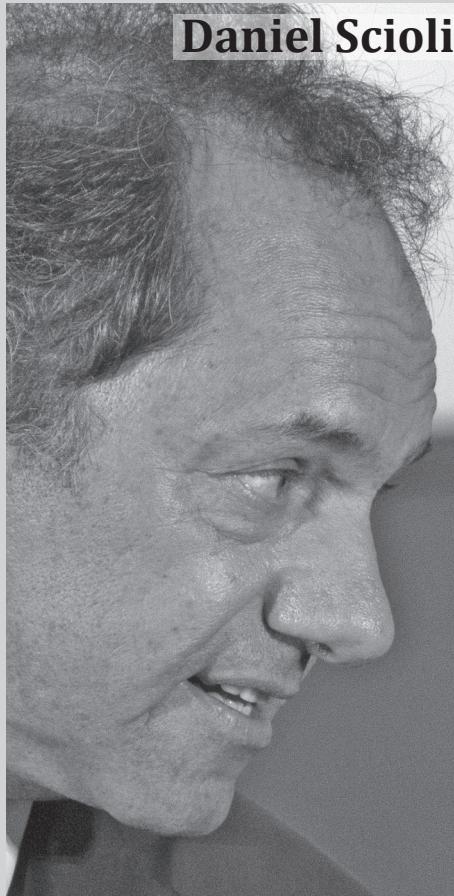
¿Quiénes son los candidatos del ajuste?

Burgués. Nació en una familia burguesa, dueña de la cadena de venta de electrodomésticos "Casa Scioli" y accionista de Canal 9.

Comenzó la carrera de marketing en la UADE (Universidad Argentina de la Empresa), que no terminó para dedicarse a la motonáutica, actividad que lo hizo famoso.

En paralelo al deporte, a fines de los 80' y durante los 90' fue gerente en el país de la firma sueca de electrodomésticos Electrolux. A la par quebró la empresa familiar y es acusado por contrabando y negociados con el Estado menemista.

Hoy su fortuna reconocida es de 14 millones de pesos, sobre todo en acciones empresarias. Esto no incluye los bienes que comparte con otras personas, como su esposa o familiares.



Daniel Scioli



Mauricio Macri

Político. En los 80' justificó públicamente la dictadura que asoló la Argentina.

En 1997, de la mano de Menem, llegó a diputado nacional. En alianza con Cavallo, fue reelecto en 2001. En 2002 pasó a ser Secretario de Deportes de Duhalde. Entre 2003 y 2007, vicepresidente de Kirchner y desde 2007 gobernador de la provincia de Buenos Aires.

Durante su gestión, profundizó la decadencia de la educación y la salud pública, cuya infraestructura y condiciones laborales se degradaron aún más. También fue noticia la falta de obras públicas en

relación a las inundaciones.

Jamás se animó a avanzar sobre los poderosos, como las patronales rurales.

Desde hace años, viene aplicando un ajuste sistemático sobre el IOMA. En relación al gremio docente, su plan ajustador llegó al punto de no pagar lo trabajado, con 60.000 maestros sin cobrar.

Tal como hiciera Macri con la Metropolitana, Scioli implementó las policías municipales, saturando la provincia de fuerzas represivas, que, sin atacar las mafias del narco y la trata, hostigan y matan a los pobres en los barrios.

Político. Menemista en los 90', tras la crisis del 2001 saltó a la política fundando en 2003 Compromiso para el Cambio en Capital Federal y perdiendo las elecciones para Jefe de Gobierno en segunda vuelta ante Ibarra.

En 2005 fundó el PRO junto al economista neoliberal López Murphy. En 2007, con el fin de Ibarra por la masacre de Cromagnon, logró ser elegido jefe de Gobierno porteño, cargo que mantuvo hasta este año.

Se ha destacado por continuar la tradición menemista de lanzar candidatos de la farándula y el

deporte, como Del Sel, el cocinero Martiniano Molina, el árbitro Baldassi o el exjugador Mac Allister.

Durante su gobierno en la Ciudad avanzó sobre los derechos laborales de los empleados públicos y profundizó la privatización de escuelas y hospitales. También ha propiciado una política de desalojos a favor de los grandes negocios inmobiliarios.

Actualmente está procesado por espionaje sobre sus adversarios políticos y empleados, así como por recibir fondos de campaña de las redes de trata y de talleres textiles clandestinos.

Unidad de clase para enfrentar el ajuste

La crisis capitalista mundial se sigue desarrollando, y con ello marca las líneas de acción del empresariado local. Si el mismo quiere seguir insertándose con éxito en el capitalismo mundial, o sea, conservar sus ganancias, deberá tomar medidas en detrimento de las condiciones de vida de la clase trabajadora.

Ese es el plan de fondo que guiará el gobierno de Macri o de Scioli y sólo la profundización de la organización y unidad de nuestra clase podrá quebrar esta nueva agresión.

El plan de la burguesía

Como siempre, los patronos no están dispuestos a resignar nada. Y ante el contexto desfavorable, buscarán descargar la crisis sobre la clase trabajadora.

Aumento de tarifas y reducción en términos reales del gasto público para seguir pagando la fraudulenta deuda externa; arreglar con los "buitres" para aumentar aún más esa deuda externa y obtener dólares; devaluar para aumentar las ganancias de la burguesía del campo; techo a las paritarias y mayor preca-



rización para garantizar los bajos costos de la burguesía industrial; profundización del sistema impositivo regresivo que favorece a los grandes monopolios; represión a quienes reclaman por sus condiciones laborales o por el saqueo de los recursos del país.

No es casualidad que hoy nos quieran hacer elegir entre dos hijos de los noventa. Se impone el ajuste y quieren legitimarlo mediante el voto.

En este marco, las burocracias de las centrales sindicales buscarán pactar con las patronales y servirán de apoyo a sus medidas políticas y económicas de recorte de nuestras conquistas.

Por un frente único de lucha contra el ajuste

No será la primera vez que el capitalismo que opera en el país pretende aplicar un plan de austeridad, disciplinando a nuestra clase y eliminando las conquistas obtenidas

mediante la lucha. Debemos ganar las calles para expresar un no rotundo al ajuste.

Es prioritaria la búsqueda de la coordinación por abajo, de la solidaridad obrera, de la construcción de mayor unidad de la clase y de los sectores oprimidos en un frente único de lucha, sin mezquindades.

Este frente unitario debe poner por encima de todo la defensa de los intereses de nuestra clase, e iniciar ac-

ciones de lucha concretas de cara al nuevo gobierno. En cada lugar de trabajo, en cada construcción de base, todos los trabajadores y trabajadoras debemos tomar esta tarea como algo central.

En ese sentido, es importante participar y promover toda iniciativa de los sectores antiburocráticos y clasistas en el intento de unir las luchas dispersas y desplegar la resistencia, como es el encuentro obrero en zona norte del sábado 7 de noviembre convocado por los trabajadores de Metalsa en lucha y el SUTEBA Tigre, así como la nueva convocatoria del Encuentro Sindical Combativo el 27/11.

Tenemos que profundizar la unidad de toda nuestra clase. Solo ella podrá ponerle freno a los planes de la burguesía y que los costos de la crisis salgan del bolsillo de los poderosos y no de quienes laburamos todos los días.

Ningún candidato presidencial traerá la salvación. La solución de los problemas de la clase trabajadora sólo puede ser obra de nuestros propios brazos, de nuestra organización y de nuestra lucha.

¿Morir por amor?



La problemática del femicidio es la expresión extrema de una construcción social, política e histórica de *qué es el amor*, de la que el capitalismo se sirve.

Las mujeres somos criadas "para otro", para ser protegidas y depender de un hombre. No tomar decisiones sobre nuestros cuerpos y nuestras vidas se nos impone como condición para poder "ser amadas y elegidas". Porque "el amor es todo", nos enferma y nos lleva a soportar y vivir en la violencia, hasta morir "por amor".

La construcción dominante en nuestra sociedad sobre lo que es el matrimonio o la familia hace que cualquier mujer potencialmente pueda sufrir violencia.

Si la relación no funciona, tenemos que soportar en silencio, y cargar con la culpa de que "algo estamos haciendo mal". De modo que toda acción nuestra que no sea al servicio de los otros tiene un costo psíquico muy alto. Y ésta también es una cara más de la violencia que ejerce el patriarcado.

A las mujeres trabajadoras se nos suma además otro desafío. La falta de independencia económica dificulta la separación del agresor. No tenemos dónde ir y los años de sometimiento diezman los recursos personales para cuidarnos. Muchas veces, el agresor se encarga de

aislarnos de nuestro círculo íntimo, de la gente que podría ayudarnos.

El Estado, en esto, también falla, porque no puede atender adecuadamente estas situaciones y las mujeres no encontramos otra alternativa que volver a esa relación en la que corre riesgo nuestra vida.

En este último año, a partir de la masiva movilización del "Ni una menos" cambió la situación para el movimiento de mujeres y puso en agenda el femicidio diario que sufrimos.

Ahora es necesario exigir políticas públicas para prevenir la violencia, pero sobre todo, luchar para desnaturalizar la crianza para la fragilidad y la dependencia, a la vez que profundizar la pelea contra el patriarcado, combatiendo todas las violencias que ya no vamos a soportar.

En defensa del derecho a huelga

El derecho de huelga no ha sido un regalo de nadie y ha sido obtenido mediante la lucha. Durante décadas, la burguesía trató la huelga como un delito penal. Solo la acción de nuestra clase obligó a ceder este derecho.

Por eso, la burguesía siempre que puede intenta limitarlo. A ello, en Argentina, debemos sumar la particular fuerza del sindicalismo de base, mucho más difícil de domesticar para los patronos que las burocracias sindicales, aliadas al poder.

No es de extrañar entonces que hoy en Argentina como clase trabajadora nos enfrentemos a una nueva amenaza sobre este derecho.

En 2009, 46 trabajadores del Correo Argentino de Monte Grande fueron despedidos por realizar una huelga sin el respaldo de un sindicato reconocido por el Estado.

La lucha de esos compañeros hizo que el caso haya llegado recientemente hasta

la Corte Suprema, que realizó una audiencia pública.

Allí, los trabajadores presentaron la defensa de la huelga como un derecho que se ejerce en forma colectiva pero no necesariamente con respaldo sindical.

En cambio, la Unión Industrial Argentina, en boca de su vicepresidente Funes de Rioja, ha defendido lo contrario, viendo en el caso la oportunidad de frenar al sindicalismo de base y favorecer a los burócratas sindicales, con quienes resulta mucho más fácil negociar la entrega de nuestra clase.

Sepamos denunciar desde cada lugar de trabajo estos intentos de avance de la burguesía para impedirlo.

La huelga, construida democráticamente, es una herramienta de lucha muy importante que tenemos y donde el protagonismo y el poder de las bases en la toma de decisiones es fundamental.

Asamblea general de fábrica para frenar los despidos

Metalsa ahorra y la UOM le cuida el culo

Suenan bombas de estruendo, el cielo negro, teñido por las gomas que arden en la puerta de la fábrica. Compañeros que se agolpan en los portones para recibir a los trabajadores con volantes y denuncias. No es Lear aunque podría serlo. No es el SMATA aunque no está muy lejos por lo traidor, anti obrero, y patronal.

En Metalsa las condiciones de seguridad e higiene son malas, las enfermedades por trabajo repetitivo son muchas, y te rompés trabajando por las malas condiciones. No está pensado para facilitar la tarea del obrero y no es casualidad que sea así.

La empresa se ahorra mucha plata a costa de nuestra salud. En T6, los compañeros empujan el chasis provocando infinidad de roturas en muñecas, codos, hombros, cintura, espalda, rodillas. El humo de soldadura, el litro de leche que no dan, los turnos rotativos. La nueva línea de Toyota está hecha igual. Parece que T6 fue un buen experimento. En RPU y Estampado los problemas son los mismos.

Metalsa sabe que, si necesita más personal, tendrá colas de gente para contratar. Así renueva su plantel con carne fresca para la piñadora.

Pero ahora el plan de la empresa es ahorrar: producir más con menos gente. Una exprimidora gigante para los que queden. Debemos levantar cabeza. Nuestra salud vale

más que cualquier salario.

Cuando te lastimás, no hacen la denuncia a la ART, y lo pasan como accidente interno. Y encima pasás a ser "el vago" que no viene nunca a laburar. Sin querer, creamos el consenso para que el raje pase sin que nadie diga nada, "se lo buscó". Y el compañero está lastimado y encima es culpable. Eso nos quiere hacer creer la empresa.

Metalsa, además, echa a quienes se atreven a cuestionar su plan de ganancia a cualquier costo. Así castigó a los compañeros de RPU por ser la línea más firme en oponerse al banco de horas. ¿Cuánto le estarían debiendo a la empresa los compañeros de T6 y Toyota ahora que los suspenden?

¿Por qué los delegados no dicen nada, si nos tienen que defender? Eso hizo Nacho Serrano. Fue el único que se plantó y nos defendió. Por eso la UOM Vicente López lo castigó, no por mal delegado, sino por oponerse a la empresa

La justicia falló a favor de los despedidos

Edgardo Piriz y Nacho Serrano tienen sentencia a favor por considerarse discriminatorios sus despidos. Tienen que volver a la fábrica. Nacho además tenía fueros gremiales. La empresa sigue su propia ley y no permite el ingreso a los compañeros.

¿Cómo puede ser que la UOM repita los argumentos de la empresa y defienda más a ésta que a los trabajadores? Hay que recuperar el



gremio y echar a patadas a los corruptos y burócratas traidores.

Los fallos de la justicia burguesa en el ámbito laboral nos muestran su carácter de clase, ya que no hay policía para aplicarla, sólo multas económicas irrisorias. De hecho, la policía aparece para impedir el ingreso. Solo la lucha obrera puede aplicar los fallos de la justicia.

¿Es real que METALSA está en crisis?

Metalsa dice tener crisis. Sin embargo, sigue invirtiendo en su planta de Pacheco. Lo que realmente puede tener es una baja en sus ganancias, pero ¡no quiere decir que no gane! ¡Sigue ganando y mucho!

No nos comamos el verso. Todo el sector automotriz está esperando ansioso el próximo gobierno, sea quien sea, para que devalúe, y así ellos obtener mayores ganancias de un país más barato, y llevarse nuestro sudor hacia sus casas matrices

Es así, compañeros, las ganan-

cias que obtienen las empresas la sacan de nuestra mano de obra. Nosotros le imprimimos valor, y por eso nos tienen la cabeza ocupada con boludeces, para que no despetremos como clase y reclamemos lo que nos corresponde.

La llave del verdadero cambio está en nuestras manos

Los candidatos prometen el oro y el moro pero el único cambio profundo lo podemos hacer los trabajadores si nos organizamos y nos unimos. Si queremos, paramos la producción de Metalsa, o de toda la industria de camionetas. Ésa es nuestra fuerza. Sólo tenemos que decidirnos a perder el miedo. El de al lado no es enemigo. Es un compañero que está igual que nosotros.

Necesitamos una asamblea general de fábrica para frenar los despidos y que la crisis no la paguemos los trabajadores.

Rasic-Cresta Roja: Más y más mentiras

Después de la gran movilización a plaza de mayo que realizaron en unidad los obreros de Cresta Roja - Rasic, con cortes en la 9 de julio, el ministerio de trabajo se comprometió a garantizar el pago de las cuotas adeudadas.

Sin embargo, como era de esperar, luego de las elecciones el pago nunca llegó. Y como si fuera poco, la empresa pretende pagar con cajones de pollo!

Con esta maniobra, la patronal pretende que los trabajadores, luego de su trabajo, salgan a vender pollos para poder llegar a fin de mes. Una verdadera explotación, mientras ellos cuentan los millones que embolsaron durante tantos años y siguen haciéndolo.

La patronal, de esta forma, apunta a

realizar un ajuste ejemplar y poder recomponer sus ganancias tirando abajo los salarios y las condiciones laborales.

Después de meses de crisis y conflictos y ninguna solución, queda claro que la empresa y el gobierno no cumplen ninguna de sus promesas. ¡Que abran los libros contables para ver a dónde se roban la plata los patrones!

Solo la unidad de los obreros de Rasic-Cresta Roja, de Planta I y II, del campo, los cargadores, junto a la mayor unidad posible con otros trabajadores y organizaciones, puede lograr la fuerza necesaria para acabar con esta situación, y que el Estado garantice el pleno funcionamiento de la fábrica y con todos adentro.

No al ajuste en el Hospital Fiorito

El Hospital Fiorito cerró su servicio de Neonatología, lo cual lleva inmediatamente al cierre de Maternidad, como consecuencia de un ajuste continuo aplicado por los distintos gobiernos.

El retraso salarial, las condiciones pésimas de trabajo e infraestructura, sin insumos, con horarios extensos, empuja muchas veces a los médicos a trabajar en servicios privados.

Este no es un problema solo del Fiorito. Es un problema que afecta a todo el sistema de salud. El Estado apuesta al vaciamiento y la atención en los hospitales se deteriora y el círculo se profundiza.

El Fiorito es un hospital con historia de lucha. Es por eso que se organizó en asamblea y cortó el Puente Pueyrredón el 20/10, y mantendrán un plan de lucha en el que todos los martes a las 10hs. cortarán una hora la avenida Belgrano de Avellaneda, en defensa de la salud pública y contra el vaciamiento gubernamental.

